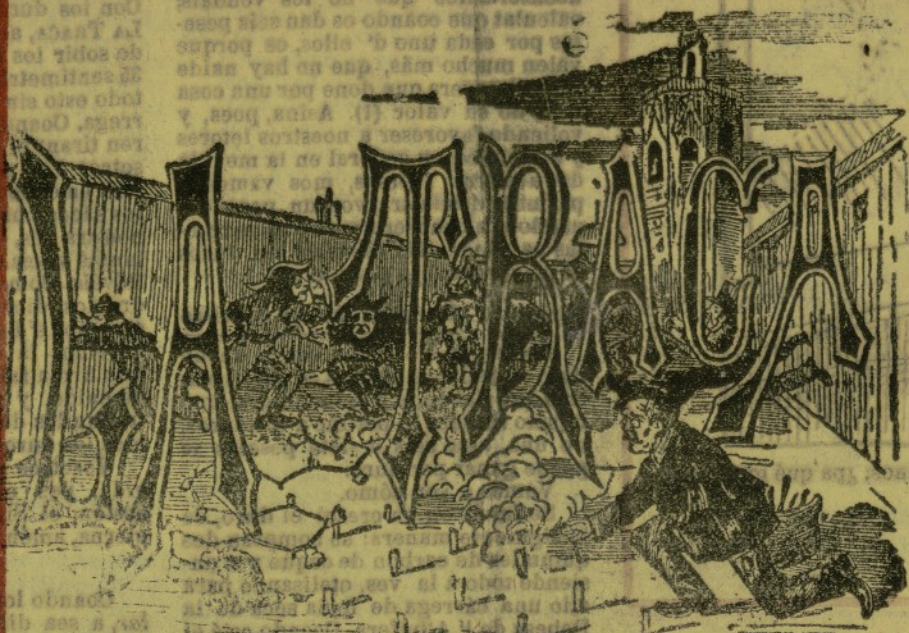




PREU

10

SENTIMS



PREU

10

SENTIMS

DUROS A SIS PESETES

Vivim en el país més felis del mon. Dinés no ne tindrem, pero lo qu' es alegria... alegria mos en sobra per damunt dels pels de la coroneta.

Fervients perseguidors de la Diosa Fortuna, may la busquem per el recte camí del treball, sino per les tortuosas sendes de la chiripa o la bufalagamba.

El español castís, que porta el retrato del Pelat en el forro del sombrero, y té el Corasón de Jesús chunt a una ferraure raere de la porta, eixe espera el moment de ferse ric, chuant a la loteria o heretant a un tio imachinari que té en América; may sifra les seues esperansas en el treball o els negocios.

La paraula *negosi*, sóls la emplea en aquells asunts que nesesiten realisarse a espales de la llei.

Desde que se corregué la veu de qu' els duros alfonsinos del 75 que tenen en l' escut dos lleonets, els compren a sis pesetes, que tota Valencia está revolucionada.

El chornaler quant cobra la semana, la cuinera quant resibix els dinés de la compra, el casero quant li apoginen el import dels alquileres, el funcionari públic quant firma la nómina, y la *funcionaria pública* quant resibix el duro de la seua faena, lo primer que fan, es mirar el escut, y si el duro es d' eixos dels dos lleonets, llansen una sonrisa giocondina y s' el guarden a part dels atres, segurs de realisar un *negosiet* redó.

Apenes se reunixen tres amics, ya se sap; la conversasió recau sobre els duros dels dos lleonets.

— Aixó es mentiral! (sol dir ú dels tres reunits).

— ¿Qu' es mentira? (replica l' atre). Conec a un señor que ne té sent cinquanta y no els vol vendre perque está segur que s' han de pagar a nou y deu pesetes cada ú.

— Y pa qué els volen?

— Pa traure el platino, ¡ma tú éste!

— Ascolta, y com ara yo que ne tinc sis dels dos lleonets, ¿qué dec fer?

— No gastárets o dúrlils a eixe señor y éll t' els pagará a vintidós quinsets.

— ¿Y ahón viu?

— Aixó es un secret. Ell no vol que s' enteren, perque l' agafaria la poli; pero si tens interés en vendrellos, m' els dones a mí y yo me perdré la molestia...

El amic li entregá els sis candongos y el atre s' allarga en tot lo fil... y per la nit corre la gran juerga a la salut dels lleonets y del tonto que se ho cregué.

Doña Caralampia Bachoca, qu' es una señora d' eixes que ballaren en Belén en castañetes de suro, vingué l' atre día del mercat més contenta que un chiquet en sabates noves.

L' alegría no era pera menos. Se habia enterat de qu' els duros dels dos lleonets els pagaben a sis pesetes, y com ella tenia en lo Monte pasaba de sincsents duros, podía fer el gran *negosi*.

Efectivament; sinse llevarse la mantellina, posá el puchero, agafá la libreta, y s' encaminá al Monte. Aplegá a la caixa y demaná *tot lo que tenía* en la libreta, no sinse advertir aváns que li ho donaren en plata, y si podía ser en duros millor.

Al poc rato, doña Caralampia s' encontraba trencant els cartuchos pera vore cuánts duros dels lleonets encontraba. Ne trová setanta sis, s' els posá a banda y s' en ixqué al carrer.

Aplegá a una casa de comers que coneixia y demaná per favor que li cambiaren per billets els cuatresents y pico de duros que li habían sobrat. Cuant ya tingué els billets en son poder, aná a un banc y demaná que li ls cambiaren per plata y si eren duros millor.

Li ls cambiaren, rechirá els cartuchos doña Caralampia y trová sincuanta y tants duros dels dos lleonets que se guardá chunt en els atres.

Y esta operació de cambiar y descambiar la repetí, durant tot el matí, set o huit vegaes, hasta que pugué conseguir que tots els seus duros foren dels dos lleonets. Entonses se dirichí ahon li habien dit qu' els pagaben a sis pesetes, y descarregá el enorme pes que duya.

El comprador mirá els duros ú per ú, y quant ya estigué convensut de que

tots eren dels dos lleonets, digué a la venedora:

— Voldrá que li pague en paper, ¿veritat?

— Sí, señor (contestá ésta), perque aixina esta vesprá me dedicaré a cambiar billets pera vore cuánts duros de a sis pesetes puc peixcar.

— Pues ahí té (replicá el comprador) sinc pápiros de sincsentes, que son els sincsents candongos que vosté me du; y ara, a peseta cada duro, son sincsentes pesetes més que vosté se guañia; un atre billet.

Doña Caralampia replegá els billets y s' en ixqué radiant de alegría de vore en quina fasilitat s' habia guañat sent duros.

Aplegá a casa y el dinar se li habia cremat, pero ella no se sofocá. «Mencharé en la fonda» (se digué). Y es dirichí a un restaurant ahon demaná un cubert de a duro.

Al hora de pagar tragué un billet de sincsentes pesetes y digué al camarero:

— Mira, cóbrat y lo restant me ho dones en plata; si son duros millor.

Als dos minuts, tornaba el camarero y li dia en sonrisa burlona:

— Este billet es fals. ¿No veu que es un anunsio?

— ¿Com un anunsio? (replicá colérica l' anfitriona).

— Sí, ¿que no sap llechir?

— ¡Veches este atre!

— También es fals.

— ¿Y éste?

— Lo mateix.

Y doña Caralampia caigué víctima de un *sinc de copes*.

Com no pogué pagar, aquella nit dorgué doña Caralampia en el cuartellillo, acusá de monedera falsa.

Casos com estos son els que la cochina realitat de la vida enseñen als tontos que creuen ferse rics d' estranjis.

Pero, a pesar d' aixó, continúa la bola dels duros, y el qu' en pillá ú no l' asolta aixina el maten, esperant, sinse ducte, vendrello per sis pesetes.





El client. — Tots els duros que me dona son alfonosinos; ¿pa qué guardas els dels lleonets?

El caixer. — Els lleons pa Mallen.

CONFERENCIA EN L' INVERN

— Salut y buen apetito.

— Salut, insigne Coyote. ¿Qué tenemos de cosas?

— La mar y las arenas, ché.

— ¿S'hi coenta, coenta.

— Que... eso más d'otras eres, ché.

— Quien no pregunta no sabe; además.

— Deixat estar de demases. ¿Tens muchos duros?

— Uno en calderilla.

— Bixe dónalo a los perros. Yo me remito a los duros en plata.

— ¡Ah! Pos ahí no tengo unos pocos de plomo.

— Son d'eiros que tienen dos lleonets?

— No m'he fijao.

— Pos míralo, y si son d'esos, no los cambies, que esos valen seis pesetas.

— ¿S'hi dónde?

— No lo sé; pero valen seis pesetas.

— ¿Y dónde los tengo que cambiar?

— No lo sé; pero valen seis pesetas.

— Pero ¿dónde los toman?

— No lo sé; pero valen seis pesetas.

— ¿Quién las da?

— No lo sé; pero valen...

— Seis... Anaba a desir una marra-nada. ¿M' estás tomando el pelo?

— Como mos l' han tomo a los valencianos.

— ¿Qui?

— No lo sé; pero...

— ¿Valen seis pesetas?

— No, ya seis pesetas, sino que si los cambias, un duro puede llegar a valor lo que un grano de radium.

— ¡Home, amolien!

— ¿No te lo crees? ¿Pos sube al porche y lo verás!

— Pero ¿a qué ha venido todo eso?

— A que según dicen, los duros que tienen dos lleonets están fabricados con mucho platino, y como el platino ahora tiene más valor que el oro...

— Me lo voy aspiando todo. Pero de eso saco yo una consecuencia.

— ¿Cuál?

— Que si ahora el platino vale tanto, antes valía menos que la plata, y al fabricar monedas con el nombre de plata, siendo así que su principal componente era el platino...

— ¿S'hi, qué?

— Pos que los que fabricaron esos duros donaron al público gato por liebre.

— Es veritat, pero como la moneda, quitando el oro, no tiene más valor que aquell que li quieren donar los desgobernios, como pasa con los billetes.

— Sí, pero los billetes son una especie de letras a la vista...

— A la vista tuya, que lo que es yo hace más de cincuenta años que no me veo uno.

— ¿Sincuenta años? ¿Qué cuántos me tienes?

— Dos y medio.

— ¡Agüent! Entonses encara no tindrás vergüenza.

— ¿Que no? ¿Pos ya la tinc foral?

— ¿Que se vea!

— ¡Obri la boca y sierra los ojos!

— Se sierra la comunicacion, que esto s'empasta!

— ¡Trírrrrrr! ¡Trírrrrrr!

CONOSIMIENTOS UTILES

Dos paraulas

A vosotros, felices mortales que tenéis la anserable vida de poseer duros de los que ostentan en su escudo dos los lleonitos rapantes, os aconsejamos que no los vendáis; calculat que cuando os dan seis pesetas por cada uno d' ellos, os porque valen mucho más, que no hay naide tan primavera que done por una cosa más de su valor (1). Asina, pues, y voliendo favorecer a nuestros lectores y al público en general en la medida de nuestras fuerzas, mos vamos a permitir deslustraros un poco d'andando a conocer unas cuantas resetas pa que podáis sacar de los duros el mayor partido posible.

Para sacar el platino

Sabido es de todos que si de un duro se dan seis pesetas es por el platino que tienen, y por lo tanto, si uno mismo lis saca el platino a los duros, no una, sino seis u siete pesetas se puede ganar por duro.

Se funde en un crisol el duro, de la siguiente manera: se compran dos quintales de carbón de coque y s' aneja todo a la vez, otelizando para ello una cárga de ñeña seca de la Debesa de l' Albufera. Cuando está el carbón encendido, se fica en medio el crisol, dentro del qual s' habrá ponido el duro. Al poco rato se verá que éste se funde, convirtiéndose en caldo. Entonses s' agarra una palita y flicando un extremo en el caldo metalfiero, y el otro en la boca, se chupa la paca dentro como se hace con la horchata atarrosada. El líquido, así sorbido, se deposita en nuestro astó-mago, de cuyas consecuencias se muere el operador.

Entonses ya no hay más que lo hagan a uno l' autosis y que criden a un platino pa que sea la forma d' estirar el platino, cobrando su importe los herederos del operador.

Como se ve el procedimiento es fácil y está a l' altura de todas las anteignisias y de todas las fortunas.

Probarlo es estirar la pata, no hiá que pegarli volutas.

Pa vender los duros

Si no queréis tomaros el trabajo de sacar el platino, buscat qui vos compre los duros; pero como no ansemparéis comprar, qu' es lo que lis desbarra haciendo público lo que lis ramos a desir pa la fabricacion de los duros de los lleonets. La falsificacion de moneda está perseguida por la ley, y ostedes comprenderán que sería juarmos una mala partida si mos descubrieran.

En fin, repetimos que confiamos en la discrecion de ostedes... y allí va el procedimiento.

Se fabrica el mole con cartón que se posa arremulla durante quinentos dias en una disolusion de cloruro potásico con un poco de argüento de canonito y agua de lo echos. Hecho

(1) Unicamente en el torn y demás sentios de corrupcion.

Vaya, pues, ascomensando por la fórmula.

mente nuevo, y si no puede ser nuevo, que este lo más limpio posible. Después os lo cargadís, y si no volen anar cargados, buscad un tiracorditas que vos lo carguen, donándoli una buena propina además del viaje. Con los duros se venís al porche de La Traca, al que llegaréis dempués de sobir los 74 escalones que hay de 35 centímetros d' altura cada escalón, todo esto sin amollar la presiosa cárra tirant el feche. No importa, nosotros vos permitiremos que s' aponeís en el suelo. Entonses mos donáis los sacos, con los duros y mosotros, a nuestra vez, os daremos por los sacos lleváis. Como regularmente no tendremos dinero, pos ese es un mal que mos s' ha hecho crónico, vos donaremos la coantia en un vale que una firma falsificada que no será la de naide, y ya os podréis marchar tranquilos de que mosotros vendere-mos los duros a buen precio.

Para pasarlos

Quando los duros son duros de pasar, a los diles de pasar, porque son de plomo, entonses se usa el siguiente procedimiento:

S' agarra una cafetera rusa y se frega con agüarrás y suc de taroncha caraguetina. En el depósito del café, se echan cinco kilómetros de cloruro de sodio y se le oteliza de cloruro de sodio de ron de quina.

Se pone al fuego lento y se van afichendo, gota a gota, 300 litros de de Garabana. Se remueva todo bien remuevado y se saca del fuego cuando sea hora. Se deja que s' anfríe y después se li añaden sobre cinco palmas de fecho de borrego y se verá que al instante se forma una pastilla que parece cagarradas de creatura anfidia. Con esta pasta se untá el duro y en seguida se va uno a vore si anocentra una persona que no lo antienda pa clavárrilo, y si lo consigue, puede desir que ha tenido más suerte que Bartolo Montañés, que se liuró de quintas... y de la cucaracha.

Para fabricarlos

Mosotros confiamos en la discrecion de nuestros lectores y que no mos descubran haciendo público lo que lis ramos a desir pa la fabricacion de los duros de los lleonets. La falsificacion de moneda está perseguida por la ley, y ostedes comprenderán que sería juarmos una mala partida si mos descubrieran.

En fin, repetimos que confiamos en la discrecion de ostedes... y allí va el procedimiento.

Se fabrica el mole con cartón que se posa arremulla durante quinentos dias en una disolusion de cloruro potásico con un poco de argüento de canonito y agua de lo echos. Hecho

(1) Unicamente en el torn y demás sentios de corrupcion.

Vaya, pues, ascomensando por la fórmula.



— Yo pase moltes penes moltes calamitats, pase molts apuros... lo único que pue pasar es un duro dels dos lleonets fals que me aten l' atre día.



Ella. — ¿Saps que así bael coixí tinc un duro?

El. — Yo he palpo un to redondo y...

Ella. — Duro.

NOTISIAS LOCABLES

La simpática biga de los no manco simpáticos señores de Bufalaigamba, sufre en estos momentos un terrible dolor de quixal que no la deja ni resollar. L' anfelio creatura se pasa el día chomecando y la noche barroyando, no deixando dormir ni a sus padres ni al rehinao, que li ha tirao ya más maldiciones que el presidente del consejo de menistros a los presupuestos ordinarios.

La causa del dolor se atrebuya a un pedazo de cañamel que li regaló su novio el domingo pasado menures pasayaban por la hoerita, y como ahora los formientos están crecidos, por parese que li sentó mal.

Por más amparse que li han ponido no s' ha pogudo conseguir que li calme el dolor, por lo que los padres han desido, con muy buen acuerdo, someter al novio a un recortito de Bufalaigamba l' aplicacion de los Rayos X.

Se celebraremos que no seya nada, u cuando menos que seya bien po-quita cosa.

Estamos más contentos que Carruana cuando s' anocentró un duro. La señora de nuestro particular amigo don Cayetano Meliqueo, ha tenido la suerte de pegar un porraso y romperse una pierna na más, pos la otra no se l' ha roto grasias a que era de palo y aquell día se l' había deajo en casa y acaminaba en dos clocas.

Y es lo que dice el afortunado es-poso: «Si allega a romperse la de palo, me joroba. ¡Don lo caras que están hoy las maderas!»

Más vale que haga sido asina.

En el tron corroyo de ayer tarde salieron de Buenos Aires y el Palmar, los descreditados molinos don Floro y don Tencia. El ojo del viaje no es otro qu' el de traerse de las capitales susodichas los últimos modelos pa servir a su destinguida y numerosa clientela, y de paso donarse una miguita de pote.

Buen viaje...

La casa embarradora Samaruc Hermanos y compañía, ha residido orden de fletar un barco con destino a l' Africa, cargao de doncellas averiadas de las que prestan sus servicios por una peseta y la propina.

La que deseye inscribirse podrá haserlo en las oficinas que los alodios señores poseyen en las inmediaciones del Asut de la Pachina, número 24, 3.ª izquirda, donde lis do-

Gran alegría reina en casa de los señores de Rabo Esquiao con motivo de haber tenido cinco gositos la preñada porra que crian los alodios señores.

Pero como en este mundo todo es relativo, l' alegría de estos señores us trocada en aserbo dolor, al vore de los cinco resión nasidos, uno era azul, otro viorde, otro rosa párido, otro bermellón y el quinto al-nánguena, no pudiendo saber, por licha causa, quién podía ser su padre.

Mas, en medio de este pesar, tienen la alegría de ver aumentada la familia, que tanto deseaban ellos, sobre todo la señora de Rabo Esquiao, la coal desia muchas veces a sus intimos, que son muchos, que ella con una perra no tiene pa na. Ahora, con la perra y los cinco perros chicos, ya es otra cosa; ya podrá anar tirando. Resiba nuestros plásemos.

S' han ponido a la venta los faixiles de los consejales que dejaron de ser el día 31 del pasado mes de marzo. Las personas que los quieren comprar, pueden pasar a verlos a la dra-lería de la calle de la Sangro, número no sé cuántos.

Hay que advertir que hay algunos fajiles que están más susios que la consienia de un judío. Eso no li hace. ¡Todo ha sido por el mal uso que han hecho sus dochos durante los cuatro años que hemos tenido la legrasia de que mangoneyaran en el Ayuntamiento.

Lo sierto es que, susios o limpios, se han ponido a la venta. ¿No hay quien los quiera?

El que quiera mucha leche por poco dinero, que sierre los ojos al tiempo de comprarla.

Razón, en coiquiera vaquería de a Atenas del Mediterráneo.

¡Vergüenza buena, bonita y barata!

¿Que dónde s' encuentra eso? ¿Golgüera lo sabe!

Conosemos un ama seca que busca un chaval que la ponga a remojo.

Tiene buenas caeras y una dis-pensa bastante bien arreglada.

Horas de consulta, coiquiera del día u de la noche, en el propio domicilio de l' interesada, calle de la Manza, número 23 tripliso.

CONOSIMIENTOS UTILES

El qu' es pobre, es porque vol

Si, señor; aixina con sona. La prueba está en que mosotros, que may tenemos una agüeta p' haber contar a un sego, somos más ricos que Peres de Lusía, que no sabiendo qué haser con sus fincas, las rifa.

¿Qué cómo se es rico?

Muy fácil. Nada de duros de dos lleonets ni de cuatro; eso está ya demostra que ha seguido una plancha. Nada de ahorrar; el que ahorra, si tiene la des-grasia de morirse, ha ahorrao pa los demás, y si no se muere, tiene un dinero que es como si no lo tuviera, pos no lo disfruta.

La verdadera riqueza consiste en traerlos a mosotros todo el dinero, lo mismo plata que papel y calderilla; igual duros de dos lleonets, que de la República, Alfonsinos y Amadeos. La coestión es que mos traigan todo el dinero... ¡Y ya se pueden considerar más ricos que Róchill! Pos van a una fonda, hasen gasto y disen: «Vayan a cobrar a La Traca». Se van a una botiga, escogen el traje que más lis agusta, y... ¡En La Traca, lis pagarán a ostedes. ¿Van a la sabateria? ¡Idem de lienso. ¿Qué el casero lis presenta el resibo? ¡La Traca paga!

Y ostedes vayan mandando aquí todos los dineros y todos los acreedores, que mosotros lis aseguramos por lo que fós perilla untada de D. Adolfo Beltrán, que si allegamos a reñir lo sofisista pa pasar la cama en alt, van a pasar más fatigas pa cobrar-mos que los acreedores del Ajuntamiento.

¿No se lo creéis?

¡Haset la prueba!

¡Oh les churres!

Dña Sirila Sacasas necesitaba criá y n' encomaná una a l' Agensia. A la mich hora escasa se li presentaba una churra de Alubios, grossa, garruda, y en una cara de gos chato que costó fi.

Después de dir los seños habilistas, con sin, llabar, guisar, planchar, estetera, entraron a discutir el preu.

— Bueno (digué la señora). ¿Usted qué quiere ganar?

— Seis duros al mes (retrucó la churra).

— Seis duros me parese mucho, ¡fehchí la señoreta! Yo le pediría dar sinco.

Que sí, que no, que dale y que toma, per fi di la churra en to de sentensia:

— Conforme en los cinco duros. Pero me ha de pagar en duros de esos que tienen dos lleonets en el escudo.

Conforme (replicó la señora sol-tant la carcalla).

Y la churra de Alubios se quedó en la casa, esperant, que al cobrar els sine duros dels lleonets, els vendría a sis pesetas y trauría lo que ella volia; sis duros.

¡Oh, poder de la fantasia!...

El qu' es pobre, es porque vol

Si, señor; aixina con sona. La prueba está en que mosotros, que may tenemos una agüeta p' haber contar a un sego, somos más ricos que Peres de Lusía, que no sabiendo qué haser con sus fincas, las rifa.

¿Qué cómo se es rico?

Muy fácil. Nada de duros de dos lleonets ni de cuatro; eso está ya demostra que ha seguido una plancha. Nada de ahorrar; el que ahorra, si tiene la des-grasia de morirse, ha ahorrao pa los demás, y si no se muere, tiene un dinero que es como si no lo tuviera, pos no lo disfruta.

La verdadera riqueza consiste en traerlos a mosotros todo el dinero, lo mismo plata que papel y calderilla; igual duros de dos lleonets, que de la República, Alfonsinos y Amadeos. La coestión es que mos traigan todo el dinero... ¡Y ya se pueden considerar más ricos que Róchill! Pos van a una fonda, hasen gasto y disen: «Vayan a cobrar a La Traca». Se van a una botiga, escogen el traje que más lis agusta, y... ¡En La Traca, lis pagarán a ostedes. ¿Van a la sabateria? ¡Idem de lienso. ¿Qué el casero lis presenta el resibo? ¡La Traca paga!

Y ostedes vayan mandando aquí todos los dineros y todos los acreedores, que mosotros lis aseguramos por lo que fós perilla untada de D. Adolfo Beltrán, que si allegamos a reñir lo sofisista pa pasar la cama en alt, van a pasar más fatigas pa cobrar-mos que los acreedores del Ajuntamiento.

¿No se lo creéis?

¡Haset la prueba!

¡Oh les churres!

Dña Sirila Sacasas necesitaba criá y n' encomaná una a l' Agensia. A la mich hora escasa se li presentaba una churra de Alubios, grossa, garruda, y en una cara de gos chato que costó fi.

Después de dir los seños habilistas, con sin, llabar, guisar, planchar, estetera, entraron a discutir el preu.

— Bueno (digué la señora). ¿Usted qué quiere ganar?

— Seis duros al mes (retrucó la churra).

— Seis duros me parese mucho, ¡fehchí la señoreta! Yo le pediría dar sinco.

Que sí, que no, que dale y que toma, per fi di la churra en to de sentensia:

— Conforme en los cinco duros. Pero me ha de pagar en duros de esos que tienen dos lleonets en el escudo.

Conforme (replicó la señora sol-tant la carcalla).

Y la churra de Alubios se quedó en la casa, esperant, que al cobrar els sine duros dels lleonets, els vendría a sis pesetas y trauría lo que ella volia; sis duros.

¡Oh, poder de la fantasia!...



— Así tens un duro de plom. Veches si el pases.

— Si es dels dos lleonets, en seguida.

PETARDOS Y CUNETAES

El abús del tabaco continúa en tot el seu apogeo.

Para conseguir una cajetilla en els estances, se necesitan influencias del ministro de la guerra, y guardar cola tot el mati del día que se fa la saca.

Asó no importa para que el camarerero que to servix el café, tinga al-masentats tresents paquets de a sin-cuanta, y te fasa pagar una peseta per cada ú.

Y el que no tinga dinés para soportar el visi, se imposa un gran sacrifici: vore fumar als domés.

El conchal Blas Cortés, diu que a res te por.

¡Plut natural! Com a que no quita lo «Cortés» a lo valiente.

Ni que suba Maura, ni que suba Cierva, ni que suba Dato, ni que suba Mella, l'insigne Maliquados, o el gran Sánchez Guerra, el Pueblo Español pasará la negra.

El único recurso p' acabar las penas, es qu' el pueblo suba con una granera, y agrane als políticos de baixa ralea, que roban y comen, que viven y medran.

— ¡Cos gran es la igualtat! Digué a un cheperut luné, y éll respongué molt tufat: «¡Llevam esta chupa, pues, o quedaten la mita!»

J. B. Lloréns.

Probantli a Papa una bota, digué el sabater Pascual: «¡Aise un poquet més la cama, que no li fa flor!»

T. Gómez.

En el Senat s'aprobat concedir dietes de sincentos pesetas mensuales als abuelos de la Patria.

¡Pobres! La veritat es que estaban treballant debaos...

Y chust es que al que treballa li paguen con se mereix, pues qui no mancha batalla, s'adorm y no cria greix.

Ara com cobren, podrem exchir-los que no se oixquen ronquits en les sessions del Senat.

¡Ha caído el Ministerio! ¡Pobre Alendossalar... tan estadista y tan serio!...

¡Quién lo ha de pensar!

Llechim y copiem: «Por el ministerio de la Guerra, se han comprado 22 aviones franceses marca "Landron".»

Ya sabem lo que cantarán els aviadores cuant vachen per l'aire: «¡Landron! ¡Landron! no mereces ese nombre».

— ¡Cos gran es la igualtat! Digué a un cheperut luné, y éll respongué molt tufat: «¡Llevam esta chupa, pues, o quedaten la mita!»

J. B. Lloréns.

Probantli a Papa una bota, digué el sabater Pascual: «¡Aise un poquet més la cama, que no li fa flor!»

T. Gómez.

CARTA DE SOLDAT

Del treyato de la guerra a las llanternerías de San Juan

Valencia del Micalote.

Para entregar a Sorapia Serot.

(Tienda de asperderías)

Meliila 4 del 20

Mi inolvidable costella: Me alegraré que al resibo de estas mis más cortas letras se anocentre una familia con la salut más perfecta. Adiós y grasias. Sabrás que dengue que vine a ésta —u seya que no portaron,— que ya se ha acabao la guerra y ya no mos asosian esas káptulas porveras. Sabrás tú, Sorapia mía, que en motivo de las fiestas que se hasen agora en Mayo en esa mi goena tierra, no quiero, si es que me voles, que vayas por la anfluencia de la gente, que hay tranquilos que en apraciones y asentas, sólo buscan el formache de cuansevole femella. ¡Anueidado en el formache, prenda de mis entretelas! A ver si es que se lo jama

cuansevole, y cuando gostiva ha habido ya otro morralle que se ha minebado la pesa, quedándose tu pedaso a la lluna de Valencia. Cuidate y no me angalifies. Sabrás también, que la asquena la tengo con un Son Llase de acostarme en pura tierra, pues para reconoser los flecos de las asquerdas no se amportamos las camias ni las márfegas. ¡Quimeras! Pues para reconoser, reconoso con franquesa, que está más reconosible el no chitarnos en tierra. ¿Qué dirían los morrunos si a los oropoyos viera que en ves de acostarse en ca-se chitán como las bestias? También, pues, has de saber —y está es que es verdatiera— que no me agustan ni pisa que en apraciones y asentas, sólo buscan el formache de cuansevole femella. ¡Anueidado en el formache, prenda de mis entretelas! A ver si es que se lo jama

También tengo que desirte que ninguna baia de esas de los moros, me hen matto. lo que estoy en origüeta. En fin, Sorapia, concluyo porque tocan a jaleria, y en como te fassas l' ansa, sence el vil gabis te quedas, y no tens otro remedio que tirarte a las Chungueras, que es igual con si diguerem las ligas de más de esa. Con que asprostemos pa todos y tú manda como quieras de este que muere por ti y que tiene con gran pena el corazón travesso por una agülla saferna.

PASQUALOTE SAFANORIA.

Pos-Data: Que te anricuerdas y no te olvides per'Deu —si es que me voles lo veras— lo del formache de marras. ¡No me marras, por t' agüela!

Valé.

Por la transcripció,

R. GAYANO LLUCH.



— ¡Y que una chica con yo tinga que tirarse al agua!...



— ¡Vols un duro de la República? —No, qu' el meu marit es de la Lliga Católica.

Por Teléfono y Telégrafo

(Servicio especial de LA TRACA)

¡QUÉ SOERTE!

Madrid, a las 12, sereno.—He tenido la mar de suerte, una suerte loca, despachurante, y descalabrante... ¡M'acabe d'ancostrar seis pesetas!

Es decir, seis pesetas precisamente, no, pero como es un duro de los dos leonitos; ¡pues ¡vaya!

¡Redíos, quina joerga voy a correr!

Kakau.

ESCOMIENSA LA FUNCIÓN

Madrid, a las 12:15; medio nublado.—M'he flocado en una tabierna y he demanado una botella pa mí sólo. Al prensipio no me la querían servir, pos desían que no me conosían y me miraban l'andumentaria; pero yo lis he anseñado el duro con sierto desimulo y anseguida me han servido.

Voy a haserme el trago núm. 5. ¿Ostede gustan?

Kakau.

DE POLITICA

Madrid, a las 12:30, nublado del todo.—Ostede me dispensarán que no lis parlo de política, pero es que estoy político con todos los políticos porque me he convensido de que todos ellos son unos vividores que no hacen caso de nosotros los bebedores.

Pero yo los despresio.

Y me voy a beber la botella número siete.

Kakau.

¡VIVA LA REPÚBLICA!

Madrid, a las 12:45; más nublado.—Estoy de joerga con unos amigos, a los que he convidado. Hemos brindao ya por la República, por Lerroux, y por el parlamento Azzati, y tenemos una buta de papá y muy exselentísimo señor mío.

¡Todo a cuenta del duro!

¡Duro y a la cabeza!

Kakau.

ESTO S' AMPASTRA

Madrid, a la 1; borracho perdío.—Esto s' ampastra. L'amo de la tienda s'ha empeñado en que li he hecho de gasto 8 pesetas, y no hay manera de haserli comprender que un duro de los dos leonitos no da más que hasta seis de rendimiento.

A estas razones me retruca que me deje de romanos y que li pague las 8 pastoras.

No se por qué me reselo que li voy a tren-car la cabeza d'un botellaso.

Kakau.

¡DICHOS Y HECHOS!

Madrid, a la 1:15; entre dos poliseros.—Mi profesia s'ha cumplido, porque el tabernero ha tenido la desfachates de desir qu'el duro es falso.

¡Ma tú que desir que es falso un duro de dos leonitos, siendo así que el que manco vale 7 pesetas!

No he podido repremirme y li he reflao una banqueta por la cabeza, y m'han agarrao unos poliseros que han tenido la mala pata de pasar en aquell momento por allí.

¿Dónde me llevarán?

Kakau.

S' ACABÓ

Madrid, a la 1:30; en un calaboso.—M'anse-rro en un calaboso.

Lis he dicho als poliseros que yo era perio-diquero de LA TRACA y m'han unifao a morrás.

¡Redíos! ¡En coanto salga he d'haserme una crónica d'ellos que se van a chuplar la vaina del chafarote!

Por mi salud que sí.

En fin, ¡a dormir la mona!

Kakau.

¡DUROI

No hiá ningún que me hu negue en tan gran com es Valencia: les millors gomes hichiéniques están de venta en LA INGLESA.

Carrer de San Visent, 164.—Valencia.

DUROS DELS DOS LLEONETS

Ha segut una risa. Tots replegantse duros dels dos leonets; tots procurant atquirirne oreguts que anaban a fer negosi; algu pasant la mar de fatigues per no cambiar el últim que li quedaba y que donaba la sort de que era dels dos leonets, pa vindre en resumen a parar en que no hiá ningún qu'els compre.

Pero es porque no saben buscar. El dicho ya hu diu: *quien busca, halla*; y si saberen buscar, encontrarían qu'el ánic que se queda els duros dels dos leonets, es la acreditada casa de Riera, a cambi de les magnífiques sabates de Orin de Florensia, que com a elegantes, sólides, económicas y totes cuantes bones cualitats se puga eixichir, son les úniques.

Punt de venta: En casa Galiano Hermanos y Bas, Peu de la Creu, 18; José Amorós, Carrer de Grasia, 49; Pedro Estremera, carrer de Caballers.

Cartera semanal de LA TRACA

Disapte.—El sólebre boticari de Villarreal ya no frecuenta els *Music-Halls*.—La industria dels bombons experimenta enorme baixa.—El flamant Alcalde don Ricardo Samper en-somia en la estúna.

Dumenche.—El héroe del detectivisme pe-riodístic, Juanito Mateu, se posa farruco per-que li nomenen al Kaiser.—Estem en vespres de qu'el monsipte Pepito Blasco mos done un día bo.

Dilluns.—El artista Paco Legua *flirtea* sica-lípticament.—El empresari Barber díu que les funcions del Prinsipal son nutritives per-que tenen Tito. Además de Tito hián callos.

Dimats.—El truculent Puig Espert inventa una máquina pera fer versos. Per un costat fica els ripios y per l'atre ixen les poesies.—Visent Tomás y Martí s'eleva al plano astral y parla en l'esperit del Garrufó.

Dimécres.—L'empresari Sanahuja vol mon-tar una fábrica de calsat. Ya sabem qui se posará les botes.—El terror de les obres del port, Manolito Carballeda, vol empuñar de nou la *pénola* periodística.

Dichous.—El conseechal Miralles Nos se in-comoda perqu'els monsiptals no 'l saluden.—El aforolat amic don Paco Banquells respira fort perque chuen.

Divendres.—La Margot mos escriu una carta en la que posa recuerdos pera sert chocolatero panchut. A mosatros no mos agraaen líos.—El insigne Jesucristo Miralles Labella mos dedica un retrato. ¡Oh, musas, prestadme un sistro!

¿HÍA FEM?

Yo tinc una figuereta planteta en el corral, tots els anys me fa figuetes picaetes de pardal.

Aixina entrá en el carrer d'Arrancapinos, el Negrot, el femater mes templat y garrit, fill d'Alboraya, que's pesechaba per els carrers de Valencia.

Tocá en la planta baixa del número quince, a la que ixqué a obrir una chicona de dihuít anys, bonica y garbosa, en uns ulls com dos llubernes y una redona boqueta de llabis car-nosos y ensesos que demanaben besos a cada segon.

—Hola, Negrot! ¿Ya estás tú así?

—Bon día Santeta. ¿Qu'estás asole?

—L'ama no deu tardar. Pasa, pasa. Baix la figuera tens el fem.

Hía que advertir que Visanteta estaba lo que's diu chafaeta per els trossos del simpá-tic femater, y que la figuera estaba en el mich del corral.

—Acompañam tú; yo no entre asoles.

—Pos no t'has fet poc educat!

—No es educació lo que'm sobra. Es que vullc voret prop de mí, perqu'eres molt rebo-nica.

—Estate quiet, no pesigues.

—¡Es que te vullc tant, Santeta!

—Y'han paregut les tisores! Vinga, anem, t'acompañaré.

Lo que pasá dins no vullc contare perque me chiri d'esquena, y a tú, llechidor o llechi-dora, vos rogue que no mireu, perque no con-vé flocarse en llibres de caballería. Lo que sí diré es, que quant torná l'ama, sorprengué al Negrot rollante la faixa y en els llabis rochos.

—¿Qué feeu?

—Holá, so Tomasa. Pos mire, com te vosté en sa casa una figuera tan pampolosa y yo soc tan llepol, m'he encarramat a ella y....

—Homo, si ya no quedaba més que una figa!

—Sí qu'és veritat, pero una vegá dalt, m'he aprofitat de la figa.

—Ché, arevilit! Una asoles y te l'has men-chat?



—Yo asoles no, perque encara que tenia al-guna goteta de llet, era molt grossa y se l'ham menchat entre Santeta y yo a miches.

—No teneu chens de vergonha ningún dels dos.

—Res, so Tomasa, res; si ve dos minuts més pronte, mos trova en la llet als morros.

F. SANCHIS MONCLÚS.

El próesim número anirá dedicat

A LES TOBILLERES

Tramés, el inimitable dibuixant de dones, está prenit uns *apunts del natural*, que van a causar la dislocació dels lectors.

A continuació publicarem un número de-dicat

A LES JAMONES

Desde la China han resibit telegrames, ca-bilegrames y lligacames demanantnos eixem-plars.



S. T. V., de Barcelona.—Lo de vosté no pot anar per tindre massa defectes que correchir. —Igual diem a F. P. LL.; J. Liriblan; A. E., de Barcelona; E. M., de Moivedre; T. C., de Valen-sia; S. V., de Alberic; R. S., del Cabañal; F. F., de Valencia; P. M., de Valencia; J. M. T., de Valencia; F. G. M.; F. P., Valencia; Protea; X. X.; R. LL., Valencia; M. M., Valencia; J. A., Granada; Ka-la-la-co-la; V. P., Valencia; C. Q., Valencia. S. T. P., Valencia.

No siga tan desahogat, els vers que mos remitix está plagiat.

Anónim.—Quant mos escriga eixes cartes tan plenes de majaderies procure emplear mil-lor paper, pues, la veritat, com les aprofitem pera torcarse el trasero, mos llastimen. Cuasi, cuasi, les podria escriure en la cartilla de sa mare, perque sa mare... ¡no cap ducte qu'es de les que paguen cartilla!

J. Ch., Barcelona.—Vosté te condicions, pero s'ha olvidat que pera fer versos se necessita *medir*.

J. M. B., Cuart de Poblet.—Lo mateix que l'anterior.

U de II.—Sa carta aplegá tart a nostres mans, y per dita causa no puguerem ocuparse del asunt. Agraïrem que si l'abús continúa mos ho fasa saber, pera *pegar un esclafit*.

S. M. C., Catarrocha.—¡Olé, olé y olé! Es vosté un tio rimant. ¿Desde quant *carriño* es consonant de *sacrifisi*? Cregam que pera lle-chirlo a vosté se necessita fer un verdader sa-crifisi.

Un desahogat.

¡Home, no siga ploró! Si Pepica la olvidat, se busca una chicona y ya ho te tot arreglat.

J. S. M., Valencia.—De cada vegá se fa més imposible publicar treballs de colaboració. Com vosté es ú dels que de veres apresiem en esta casa y tenim molt de gust en publicarli *coses*, li aconsellem que quant vulga fer algo, se fije en la llista d'extraordinaris que falten a publicar y escriga sobre cuansevol del temes que allí trovará. Lo mateix te que fasa versos de *sent línies* com cuantos curts.

Ch. S. F., Cuart.—Té molt que correchir y no disponem de temps.—Igual diem a V. B., de Alberique.—Protea.—Mas-Palo.

Conten de un sábio que un día tan preocupat estaba, qu'el aire se li amportaba el sombrero y no lu sentia. Haurá en la perfumeria (día en tono de amargura) *coses pa fer hermosura?* Y quant asó preguntá una veu li contestá: Els productos PECA-CURA.

Jabón, 1'50; Crema, 2'40; Polvos, 2'40; Agua colónica, 5'50; Agua de Colonia, 3'50, 5'50 y 15 pesetas, según frasco. Lo-ciones para el pelo, 4'50, 6'50 y 20 pese-tas, según frasco.

ULTIMAS CREACIONES

PRODUCTOS SERIE IDEAL

Acacia, Mimosa, Ginesta, Rosa de Je-ricó, Admirable, Matinal, Chipre, Rocio flor, Rosa, Vértigo, Clavel, Muguet, Vio-leta, Jazmín.

Jabón, 3; Polvos, 4; Loción, 4'50; 6'50 y 20 pesetas, según frasco. Esencia para el pañuelo, 18 pesetas frasco en estuche.

CORTES HERMANOS

Sarriá (Barcelona)



Pera demá dumenche,

Nili

Rosario Olmos

Angelillo de TRIANA

6 novillos de Villamarta, 6.

No cal dir que la entrá será un lleno.

Así sea y Aniseto que lo vea.

¿PER QUÉ TE VULLC?

A la rosa valenciana, Amparito G. Belenguier.

Te vullc, perqu'eres bonica, te vullc, perqu'eres templá, pero més te vullc encara perque parles valensia.

Tens el cutis com l'rosa, els llabis, com clavell grans, pero tens algo millor: la figura valenciana.

Tens el moño, com l'or fi, els teus ulls son de chitana, tan grans, tan blaus, tan bonicos ¡Tons ulls son de valensiana!...

R. PAREDES B.

SINC PESETES

Me les achue al instant si es que se presenta algu diguent que hiá algún paper millor qu'el marca BAMBU.

De venta en estances, kioscos y botiguétes.

Números especializados de LA TRACA

Publicats	Per publicar
Criaes	Estudiants
Barbers	Abogats
Modistes	Marianos
Dependents	Cheperuts
Camaferos	Vichilants
Tranviersos	Cómics
Meches	Fusters
Dones que fumen	Ferrers
Forners	Manobres
Impresors	Tobilleres
Cocheros	Jamones
Soldats	Bañistes
Viudes	Pintors
Sogres	Ferrovieris
Caseros	Ames de cria
Cupletistes	Ames de capellá
Toreros	Beates
Frases	Monisipals
Llauradors	Poliseros
	Sucatinets
	Políticos

Ningún gremi s'escapará sense que LA TRACA li dedique un número.

BLENORRAGIA (PURGACIONES)

Por crónicas y rebeldes que sean se curan pronto y radicalmente con los

CACHETS del Dr. SOIVRE

Se curará por sí sólo, sin la consulta ni guía del médico, y nadie se enterará de su enfermedad. Basta tomar una caja para convencerse. Depósito en Barcelona: J. VILADOT, Rambla de Cataluña, 36. Venta en Valencia: a 4 pesetas caja. Farmacia GAMIR, San Fernando, 34; Dro-guería de SAN ANTONIO, de Blas Cuesta, Merca-do, 71, y principales farmacias.

Imprenta, M. Pau, Lepantó, 27.—Valencia